

SOMBRAS TERRIBLES DE EVITA

Representaciones del debate nacional: del letrado al piquetero

A Dissertation Presented

by

Silvina Trica-Flores

to

The Graduate School

In Partial Fulfillment of the

Requirements

for the Degree of

Doctor of Philosophy

in

Hispanic Languages and Literature

Stony Brook University

August 2012

UMI Number: 3527478

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent on the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI 3527478

Copyright 2012 by ProQuest LLC.

All rights reserved. This edition of the work is protected against unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC.
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106 - 1346

PREVIEW

Copyright by
Silvina Trica-Flores
2012

Stony Brook University

The Graduate School

Silvina Trica-Flores

We, the dissertation committee for the above candidate for the
Doctor of Philosophy degree, hereby recommend
acceptance of this dissertation.

Dr. Adrián Pérez Melgosa - Dissertation Advisor
Assistant Professor, Department of Hispanic Languages and Literature

Dr. Lou Charnon-Deutsch - Chairperson of Defense
Professor, Department of Hispanic Languages and Literature

Dr. Kathleen M. Vernon
Associate Professor, Hispanic Languages and Literature

Dr. Daniela Flesler
Associate Professor, Hispanic Languages and Literature

Dr. Susana Rosano
Professor of Ibero-American Literature
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional del Rosario (Argentina)

This dissertation is accepted by the Graduate School

Charles Taber
Interim Dean of the Graduate School

Abstract of the Dissertation

SOMBRAS TERRIBLES DE EVITA

Representaciones del debate nacional: del letrado al piquetero

by

Silvina Trica-Flores

Doctor of Philosophy

in

Hispanic Languages and Literature

Stony Brook University

2012

Reflecting on the figure of Eva Perón, V.S. Naipaul comments; “The truth begins to disappear; it is not relevant to the legend.” In his novel *Santa Evita*, Tomás Eloy Martínez writes “Little by little Evita began to turn into a story that, before it ended, kindled another.” This dissertation explores the cultural transformations of the figure of Eva Perón, from political icon to the object of multiple representations in mass culture, literature and art, “Evita.” During the 1940s and 50s, the rapid spread of radio, cinema, and television allowed Peronism to broadcast its struggle on behalf of the *descamisados* as a performance in which Evita was the main performer. This dissertation will show that from her multifaceted character, the popular collective imagination projected an array of representations associated with an archive of images of social, religious and gender ideals: Mother of the Nation, Savior of the Poor, Madonna, and Saint Evita, among numerous others. As the centerpiece of a corpus of literary and artistic representations, Evita becomes a metaphor of the central controversy of Argentine identity -- what this dissertation labels *La Gran Discusión*--best articulated in Sarmiento’s question: *¿Qué somos?*

Sarmiento’s attempt to answer that question has been traditionally interpreted as his depicting the forces of Civilization and Barbarism as mutually exclusive and as a statement that only one of them would eventually rescue the “true” Argentine essence; in that tradition, cultural appropriations of the figure of Evita present her as either a deviation from a lost civilized greatness or a liberation from that oppressive dream. This dissertation, however, reads

Sarmiento's work itself as an example of the Argentine dilemma because, under the influence of Romanticism and his own autodidact's literacy, he also recognized the ineluctable presence of the oral culture of the *other*, tacitly acknowledging that Argentina's destiny rests on recognizing its hybrid identity. Based on this reading of Argentine culture, this dissertation demonstrates that in the breadth of "Evitas" in mass communication, popular media, literature and the fine arts, every representation of her inevitably embodies the convergence of the national polarities, re-enacting *La Gran Discusión*.

PREVIEW

A la memoria de mi padre,

Luis F. Trica

quien, después de dejar este mundo, se sentó a mi lado
a terminar juntos este trabajo que él tanto anhelaba leer

PREVIEW

Pero te quiero, país de barro, y otros te quieren,
y algo saldrá de este sentir (...)
Te quiero, país, pañuelo sucio, con tus calles
cubiertas de carteles peronistas, te quiero
sin esperanza y sin perdón, sin vuelta y sin derecho,
nada más que de lejos y amargado y de noche.

Julio Cortázar, "La Patria"

Índice

Agradecimientos	xi
Introducción	1
Capítulo I- LA GRAN DISCUSIÓN	15
Introducción	15
Formación del discurso nacional	21
Los argentinos y ¿los otros?	30
Reacción literaria de la crítica antiperonista	43
Evita en la Gran Discusión	54
Conclusión	59
Capítulo II -AVATARES LITERARIOS DE EVITA	63
Introducción	63
La paradoja de Borges	67
Conclusión	79
Capítulo III – EVITA: UN MUNDO DE FRONTERAS	83
Introducción	83
El trazado de las fronteras	89
“Esa mujer”, Nosotros y Ellos	99
“Cabecita negra”: La clase media argentina y “el dolor de ya no ser”	108
“La murga”: Civilización y barbarie en clave de carnaval	121

A un lado y al otro de “Las puertas del cielo”.....	131
Conclusión	141
Capítulo IV- EVITA Y EL PODER DE LA VOZ	144
Introducción	144
Sarmiento y la voz del otro	147
Evita: voz pública y libreto artístico	152
Evita: voz y gestión	163
Las voces que le presta la literatura	171
Evita y la voz del pueblo: Las cartas	179
Capítulo V- EVITA EN <i>EL MUNDO DEL ESPECTACULO</i> :	
AUTOGESTACION Y APROPIACIONES	185
Introducción	185
El peronismo como una máquina de producción visual	188
Evita crea su propio personaje. Su autogestión	198
<i>She became her admirers</i> : Apropiaciones de Evita	215
Conclusión	222
Capítulo VI - EL <i>CORPUS</i> DE EVITA: CUERPO Y CADÁVER	224
Introducción	224
El cuerpo vivo	228
El cuerpo enfermo	245
El cadáver	251

Entre la vida y la muerte: un cuerpo de parafina	252
El cuerpo de la nación	259
La inmortalización	263
Capítulo VII – EVITA EN EL REINO DE OTRO MUNDO	270
Introducción	270
Justicialismo, religión vernácula	272
María Eva, “Madre Superiora”	287
Evita que estás en los cielos	298
Evita, el Cristo hecho mujer. Otra lectura del cuerpo	310
Conclusión	322
CONCLUSIONES	323
Trabajos consultados y citados	331

Lista de figuras

Imagen 1.1, Ángel Della Valle, “La vuelta del malón”, 1892	29
Imagen 1.2, Daniel Santoro, “Victoria cautiva”, 2011	41
Imagen 6.1, Dr. Pedro Ara junto al cadáver momificado de Evita	252
Imagen 7.1, autor desconocido, Eva Perón, Primera Comunión, 1926	270
Imagen 7.2, El Hada buena, texto escolar Gómez Reynoso, 1954	270
Imagen 7.3, Eva Perón con el Papa Pío XII	270
Imagen 7.4, Ermete Meliante, 1952	296
Imagen 7.5 Nora Patrich, “Santa Evita (Angelitos de mi pueblo)”, 2008	298
Imagen 7.6, Raquel R. Robert, Texto escolar <i>Mamá</i> , 8-9	299
Imagen 7.7, Raquel R. Robert, Texto escolar <i>Mamá</i> , 19	300
Imagen 7.8, Luisa F. de García, Texto escolar <i>Obreritos</i> , 54-5	300
Imagen 7.9, Semblanza de Eva Perón y la Virgen	306

Agradecimientos

Los mejores y los más aciagos momentos de mi viaje hacia esta tesis doctoral fueron compartidos por algunas personas a quienes quiero agradecer especialmente:

Deseo agradecer a todos los miembros del Comité de Defensa por la lectura de mi tesis, y vaya mi agradecimiento, en particular, a la doctora Susana Rosano por su generosidad en acceder a actuar como lectora externa de este trabajo.

Quiero expresar mi gratitud a la State University of New York-Stony Brook por haberme otorgado la beca con la que cursé el doctorado.

Mi profundo agradecimiento al Dr. Adrián Pérez Melgosa que dirigió mi investigación, por la disposición con que generosamente compartió conmigo sus profundos conocimientos. Gracias, Adrián, por tus valiosos comentarios que trajeron una perspectiva enriquecedora al texto y por orientarme para darle un enfoque académicamente relevante a mi tesis. No sólo te agradezco el consejo académico sino el incondicional apoyo moral en momentos difíciles.

A mis padres, Luis y Hebe, por la inspiración, y porque el inmenso amor por los libros nació en nuestro hogar. Gracias por la enciclopedia en tomos con tapas de cuero, con mi nombre y el de mi hermana gravados en el lomo indicándonos que el saber de esos libros era “nuestro”. Fue un invaluable tesoro cuando empezábamos a vivir. Gracias por enseñarme a amar el estudio, el valor del trabajo disciplinado y la persistencia, que me llevaron a terminar dos doctorados, uno al comienzo de mi vida y otro... en la mitad, cuando la vida me sorprende todavía muy enérgica, animada y con ganas de cimentar una nueva carrera.

A mi segunda madre, mi tía Nieves, por el cariño, la confianza en mí y el apoyo que siempre sentí como un abrazo a la distancia.

Al doctor Jesse Fernández, mi profesor y desde hace años mi gran amigo, por sus clases sub-graduadas, que me devolvieron a mi pasión por la literatura, un oxígeno necesario después de años de ejercer la abogacía. Muchas gracias, Jesse, por tu estímulo, y por tu guía que me encaminó al doctorado y a este departamento en Stony Brook.

A mis profesores del Departamento de Lenguas y Literatura Hispánicas de SUNY- Stony Brook, gracias por su calidad humana y profesional, y por la excelente formación académica que me brindaron. Siempre recordaré los gratos momentos vividos en este departamento. Llevo conmigo conceptos pedagógicos utilísimos aprendidos de la doctora Lilia Ruiz-Debbe, que hoy aplico en mis clases. Quedará para siempre en mí la poesía del profesor Pedro Lastra en clases magistrales. ¡Cómo olvidar los “clíticos” de Paco Ordóñez cuyas clases, que disfrutábamos tanto con Manolo, me invitaron más de una vez a “caer en la tentación” de cruzarme de vereda y abrazar la lingüística! Pero la literatura es más fuerte, Paco, tal vez lo deje para el próximo doctorado, ¡quién sabe! Mi sincera gratitud a los doctores Victoriano Roncero-López, Román de La Campa, Antonio Vera-León y Malcolm Read por sus enseñanzas.

Vaya mi agradecimiento especial a la doctora Lou Charnon-Deutsch, por quien siento un entrañable afecto (que sé que es mutuo). Gracias, Lou, por tus adorables y enriquecedoras clases, tus *gypsies*, tu cariño y amistad.

Mis gracias a la doctora Katy Vernon por sus clases, su paciencia y su ayuda como Directora de Estudios Graduados.

A la doctora Louise O. Vasvari, por el humor con que supo transmitirme su inmenso conocimiento en sus clases que se continuaban en entretenidas charlas en el largo trayecto en auto hasta Hicksville. Gracias por la amistad que nos une desde entonces. Lo único que no lograste, Luisa, es ¡hacerme medievalista, como querías!

A mi amiga y profesora, la doctora Daniela Flesler, con quien empezamos juntas este camino “viendo Moros en la Costa”. Yo, como estudiante del doctorado y ella enseñando su primera clase graduada. Gracias, Dani por tu guía y por los momentos compartidos en estos 10 años tanto dentro como fuera del ámbito universitario.

También agradezco el apoyo recibido de mis colegas y amigos del Departamento de Lenguas Extranjeras de SUNY-NCC, que en los últimos tiempos me vieron pasar como un ánima, entre clases, (re)concentrada en escribir los últimos capítulos de este trabajo.

Tengo una deuda de gratitud con mis profesoras y amigas, las doctoras Zenaida Madurka y Sonia Assa, por confiar desde el principio que éste era mi lugar y este programa el que debía seguir.

A mis amigas del alma, Alicia y Normita, por el amor permanente que se mantiene a la distancia, por la fe ciega en mí y en que este proyecto se iba a hacer realidad, y a mis hermanos del corazón, Graciela y Carlos. A todos ellos, gracias también por ocuparse en Buenos Aires de asuntos que requerían mi atención en momentos en que toda mi atención estaba en New York, enfocada en esta tesis.

Finalmente, a Julio, por todo. Las palabras no me alcanzan para describir la enorme gratitud por su amor incondicional y sus cuidados. Gracias, Julio, por la lucidez de tu pensamiento en nuestras extensas conversaciones que iluminaron los momentos oscuros de mi

escritura e hicieron brillar los más inspirados. Gracias por nuestro amor compartido por las letras que embellece tantos momentos. Te agradezco el “recordarme” que la tesis “me estaba esperando”, en esos espléndidos días de sol en que me habría quedado dedicada a mi jardín, y por el impulso en cada oportunidad en que creí que diría “basta” (de hecho, creo que lo dije... más de una vez, ¿verdad?). Mis sinceras gracias por confiar en mí durante el sinuoso camino que implicó esta tesis y por las horas robadas, que pienso devolver una por una con sumo placer.

Gracias, nuevamente, a todos los que con su amor, apoyo, comprensión y paciencia me han acompañado y llevado a buen puerto al final de este largo viaje.

PREVIEW

INTRODUCCION

Eva Perón es un mito para argentinos:
un cuento que todos conocemos y que
no nos cansamos de que nos vuelvan a contar

César Aira, *Copi*

Esta historia ha sido contada muchas veces,
y nunca de una sola manera

Tomás Eloy Martínez, *Santa Evita*

Pensábamos que ningún desvarío de la
realidad podía tener cabida en la Argentina,
que se vanagloriaba de ser cartesiana y europea

Tomás Eloy Martínez, *Santa Evita*

En su obra de reciente aparición, *Comediantes y mártires*, Juan José Sebrelli escribe sobre la publicación de su libro *Eva Perón ¿Aventurera o militante?* en 1966, “el tema de Eva Perón no tenía en esos años nivel académico; era sólo objeto de una literatura panfletaria” (v). El autor hace una autocrítica en perspectiva histórica, al señalar que ese libro no estuvo logrado porque a los errores políticos que contenía se sumó el haber equivocado el género, que debió ser una biografía.

En consonancia con esta afirmación puede leerse también el siguiente comentario de Marysa Navarro, considerada la más respetable biógrafa de Eva Perón “Cuando a principios de 1972 volví a la Argentina (...) pues había decidido escribir una biografía de Eva Perón, el peronismo no era un tema de interés para el mundo académico. Tanto en la Argentina como en los Estados Unidos o en otros países en los que se hacía investigación sobre América Latina, el

peronismo parecía ser un tema menor (...) Existían relativamente pocos trabajos académicos sobre el tema tanto en inglés como en español” (Navarro, *Evita. Mitos y representaciones* 11-2). En nota al pie, Navarro enumera cuáles eran las principales obras en inglés.

Mucho se ha andado desde esos tiempos y el panorama ha cambiado sobremanera. En los últimos veinte años el peronismo y especialmente Evita como tema han inspirado a cientos de autores, críticos, historiadores y han llenado artículos, libros y revistas académicas y populares de todo el mundo. Recientemente, hasta se ha llegado a producir un film de animación que narra la “extraordinaria historia” de Eva Perón desde la perspectiva del periodista Rodolfo Walsh.¹ El tema también ha sido recogido en varias tesis de maestría y doctorales escritas en Argentina y en el exterior probando que su atractivo no tiene fronteras. Gabriela Sontag ha recogido en su bibliografía anotada sobre Eva Perón más de cien libros que incluyen tesis doctorales inéditas y por lo menos doscientos artículos, cuyo tema central es Eva Perón.²

En esta tesis se estudia a Evita como una de las piedras de toque en la conformación del imaginario cultural argentino, tanto como condensación de conflictos culturales precedentes

¹ El film *Eva de la Argentina* (María Seoane, 2011) es el primer largometraje animado sobre la vida de Eva Perón; está realizado en un 95% en animación *cut-out* y en un 5% en imágenes de archivo, basándose en los diseños del maestro Solano López. Con dirección de María Seoane, se trata de una película de ficción, que combina animación con pasajes de material documental que narra la vida, obra y muerte de Eva Perón.

Eva Perón; está realizado en un 95% en animación *cut-out* y en un 5% en imágenes de archivo, basándose en los diseños del maestro Solano López. Con dirección de María Seoane, se trata de una película de ficción, que combina animación con pasajes de material documental que narra la vida, obra y muerte de Eva Perón.

² Ver Sonntag-Grigera, Gabriela: *Eva Perón: Books, Articles and other Sources of Study: An Annotated Bibliography*.

como anuncio de los que vendrían tras su muerte. El discurso que se ha generado en torno suyo desde todos los sectores del espectro nacional nos ha llevado a plantearnos que su figura encierra una problemática más profunda e individualizada hasta el punto que para el argentino explicar a Evita asume el sentido de *explicarse*. Hay argentinos que se reconocen en una imagen que asocian con Evita a la vez otros, se *desconocen* en el espejo de su figura y sin embargo la invocan. Eva Perón fue un personaje histórico, una figura con un peso colosal en la realidad nacional, que marca un hito y una divisoria de aguas: la realidad argentina no ha sido la misma antes y después de Eva Perón. Pero también ha sido un personaje de ficción, un cuerpo llamado a hacer “performances” de la nación en múltiples facetas.

A 60 años de su muerte y luego de un sinnúmero de novelas, espectáculos musicales, películas de ficción, biografías, documentales y obras de teatro tanto nacionales como extranjeras que la tienen como imagen central, Evita se revela como un referente inagotable de interpretaciones, sentidos, y sentimientos. Existe un metainterés por esta mujer mítica debido a que su vida y las múltiples apropiaciones políticas y artísticas que de ella se han hecho cifran las claves de otro mito, la argentinidad.

Debido al peso político del fenómeno peronista que dividió las aguas en la sociedad argentina y permeó aun las obras extranjeras, no es fácil hallar representaciones en las que la carga ideológica sea neutra. A partir de su aparición en la vida política, su figura ha sido abordada desde las ideologías más dispares.

De nuestra lectura de los textos escogidos advertimos la persistencia de una seducción que la figura de Evita ejerce y a la cual autores de diverso cuño no logran escapar. Es nuestra tesis que en el ámbito nacional, detrás de tan copiosa producción literaria y artística en torno a

Evita, y de la imposibilidad de poner a descansar su memoria subyacen los complejos conflictos ínsitos a cualquier lectura de la identidad argentina. De modo que el impulso que mueve a interrogar a Evita tiene sus raíces en un cuestionamiento del ser argentino. Ahora que Evita se ha ido, con su muerte sólo queda la duda, el preguntarse por qué *fue*, y por qué sucedió Evita. ¿Quiénes son o quiénes eran en realidad los argentinos para que Evita tuviese cabida en su realidad nacional? ¿Es acaso la Argentina un bárbaro que no quiere reconocerse?

Dichas incógnitas pueden leerse en sintonía con la pregunta que se hiciera Sarmiento “¿Qué somos?” y nos llevan a contemplar a Evita, en sus representaciones y figuraciones en el ámbito nacional como una herramienta discursiva con la que se piensa y aborda la realidad argentina pasada, presente y futura. De este modo, la literatura que recoge los mismos interrogantes, haciéndose eco de la introspección nacional, puede ser leída como parte de un proceso de indagación y reevaluación del ideologema identidad. La propuesta de esta tesis es subvertir el análisis clásico para, bajo otra lente, leer lo que representa Evita en términos del debate de la identidad.

Es necesario aclarar que al hablar de Eva Perón reconocemos que ya no existe la figura histórica sino que aquélla vive más allá de sus representaciones. Siguiendo las enseñanzas de Jacques Derrida en su obra *Margins of Philosophy*, hemos “escuchado”, prestado atención, a las alegorías, figuras y metáforas en que la fuente (*the source*) se ha convertido. Ciertamente, la Eva Perón histórica ha dejado de ser ella misma y se ha convertido en sus significados, en sus derivaciones, “[t]herefore we will not listen to the source *itself* in order to learn what it is or what it means, but rather to the turns of speech, the allegories, figures, metaphors, as you will, into

which the source has deviated, in order to lose it or rediscover it -which always amounts to the same” (Derrida 280).

Ciertamente Evita simboliza un síntoma, un “estado” de la sociedad argentina y la materialización de una configuración sentimental, y es evidente que el cuestionamiento que incrusta para siempre desde su aparición en la vida política nacional es la clave de la pródiga producción literaria y artística sobre su figura. Sin lugar a dudas, Evita debe ser leída como pieza articulada al peronismo, al que está unida en una intrincada simbiosis: por un lado es el movimiento que le confiere auge y la catapulta, y por el otro, al no contar el peronismo con un contenido ideológico fijo, Evita le ofrece en su cuerpo un ancla material.

Desde las letras, autores y críticos de todo el espectro ideológico cubren el fenómeno Evita y detractores a ultranza, fanáticos y seguidores se apasionan en igual medida. La representan bajo todos los binomios posibles, demonizada o canonizada, deificada o satanizada, dramatizada o satirizada, santa o pecadora, pura o abyecta, sublime o ridícula, aventurera o comprometida, militante o advenediza, pero la clase letrada no ha dejado de hablar de ella, bajo lo que se revela como un poder magnético inusual.

Desde la literatura coetánea al gobierno de Juan D. Perón, que se caracteriza en general por ser laudatoria de la figura de Eva, dentro del properonismo algunos escritores de tendencia católico-nacionalista escribieron una literatura tibia, tímida, muchas veces de tipo hagiográfico. En esa época, se ocupan de ella en las letras extranjeras, Mary Main, quien escribe *La mujer del látigo*³ y Fleur Cowles, que publica *Bloody Precedent*.

³ En su momento, la obra fue un *bestseller* en los Estados Unidos. Años más tarde fue tomada como base para la ópera-rock de T. Rice y A. L. Webber y en 1996, para el *film* de Alan Parker que tiene a Madonna como protagonista.

Después del derrocamiento, en 1955 y cuando el nombre de la ex pareja presidencial es prohibido por la Revolución Libertadora, una literatura detractora que había debido permanecer callada sale de su mutismo y hace su aparición en los círculos letrados argentinos, juzgando a Evita desde una perspectiva antiperonista (Avellaneda, “Evita: cuerpo...101). Dentro del espectro social e ideológico antiperonista, muchos de los autores son miembros de la revista *Sur*, que se convertirá en el “foro cultural antiperonista” (Avellaneda). Las letras de réplica antiperonista recorrían una gran variedad ideológica: desde el liberalismo, por ejemplo, escriben Beatriz Guido, Héctor Murena, Manuel Peyrou. De la derecha conservadora, podemos pensar en Manuel Gálvez, Jorge Luis Borges (“L’illusion comique”, “Anotación al 23 de agosto de 1944”, “El simulacro” “La fiesta del monstruo”, junto a Bioy Casares). Por la izquierda oficial comunista y el socialismo, figuran Andrés Rivera con su obra *El precio*, y *Los que no mueren* y varios escritos de Bernardo Verbitsky. Representante de la izquierda crítica independiente es David Viñas que exploró la figura de Evita en *La señora muerta*. También encontramos a Américo Ghioldi escritor de *Alpargatas y libros en la historia argentina*, Ezequiel Martínez Estrada con su obra *¿Qué es esto? Catilinaria*, así como escritos de Guillermo de Torre, Julio Cortázar, Héctor Murena y Germán Rozenmacher.

El círculo de autores de prestigio mayormente representado por la Revista *Sur*, invoca a Evita reiteradamente con el fin de conjurarla en forma definitiva. Sin embargo, irónicamente, es de sus mismas letras que se sigue alimentando la “indeseada” mitología. De hecho, la idea encuentra síntesis en estas palabras de Tomás Eloy Martínez: “[c]uando el lenguaje toca el centro del mito, lo enriquece, ensancha el horizonte de eso que llamamos ‘el imaginario’” (“Mito” 24).

Por ello, la tesis que sustenta este trabajo sostiene que la obsesión literaria (y extraliteraria) por Evita se inscribe en la experiencia más amplia de un país que busca su identidad. Es indudable que en torno de su figura se percibe una zozobra constante que sobrevive a los tiempos abarcando varias generaciones, una inquietud que parece no descansar y que impide cerrar ese capítulo de la realidad nacional.

Susana Rosano, razona lúcidamente que el pasado vuelve con insistencia, especialmente cuando no ha podido ser comprendido, un pasado que “no ha logrado exorcizarse del imaginario argentino” (*Rostros* 229). Así, vuelve Evita. “Su muerte no trajo el olvido ni la serenidad”, plantea Juan José Sebreli ya a mediados de los años 60 (*Aventurera* 120). Y ese murmullo nos susurra que hay algo más.

Si el silencio no la alcanza es porque para críticos y creadores hablar de Evita es hablar de sí mismos. En particular, la élite letrada —artistas, escritores, críticos, historiadores, sociólogos— no la ha dejado morir. El fenómeno se percibe aún con mayor agudeza en autores que, demonizándola y denostándola, no pueden, sin embargo, llamarse a silencio, abrazarla en el olvido. Pues, incluso, a partir de su muerte se abre un nuevo espacio de representación de su imagen que perpetúa odios y deseos como en un *continuum* vital.

En la permanente invocación de Evita puede leerse el metamensaje de un cuestionamiento a la propia identidad del ser argentino, en términos de las ansiedades, las esperanzas y las deudas y cuestiones socioculturales pendientes, así como de cuánto de Evita flota en la conciencia nacional. Puede ser al mismo tiempo entendida como el símbolo de una utopía alcanzable para muchos argentinos y para otros, en cambio, como una utopía que se

perdió en el intento, como “el país que no fue”. Parafraseando la letra del Himno Nacional Argentino, se podría argumentar que Evita contiene el país “que supimos conseguir”. La Argentina termina siendo Ella. Desde la aprobación y el disenso, es síntesis de la argentinidad.

En este orden de ideas, adherimos al pensamiento del Sebreli de la primera época, el de los años 60⁴, quien en su obra *Eva Perón, ¿aventurera o militante?* concluye que “Eva Perón está formada a imagen y semejanza de su época, de su clase, de su país, de su circunstancia histórica, pero a la vez ella ha formado a su época, a su clase, a su país a imagen y semejanza suya. Es creación y a la vez creadora... punto de llegada y punto de partida, padece la historia y a la vez la elige” (22). Ello equivale a decir que Eva Perón cierra el círculo de su propio tiempo y circunstancias históricos, haciéndose una con ellos.

El país que la posibilita es el mismo que ella terminó simbolizando. Evita es representación de otros cientos de miles de habitantes del país profundo y no escapa a la élite letrada, muy a su pesar, que el pueblo la sigue e idolatra porque previamente ella se ha constituido a imagen y semejanza de ese mismo pueblo. “Eva Duarte estaba destinada a reconocerse en esos hombres y encontrar en ellos sus semejantes, sus hermanos, y a su vez la clase obrera encontraría en ella un espejo donde mirarse” (Sebreli, *Aventurera* 39).

Interrogar a Evita como figura icónica puede desbaratar la falsedad que la nación argentina quería ver desde Sarmiento en adelante, la de un país racional y letrado, que desconocía su mitad indígena y sus masas incultas. De este modo, Evita se convierte en Némesis

⁴ Sebreli tiene dos etapas diferenciadas, siendo la primera la que se desarrolla a principios de los ‘60 y la segunda, consecuencia de sus reflexiones posteriores, en las que re-articula su ideología y especialmente su mirada de Eva Perón. Al publicar en 2008 su obra *Comediantes y mártires. Ensayo contra los mitos* (Buenos Aires, Sudamericana), el propio Sebreli reconoce que “ya en los años setenta me sentía extraño y ajeno a esas teorías que, en cierto modo había contribuido a difundir” (v).